

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

VOLUMEN I

MEXICO, DICIEMBRE DE 1946

NUMERO 3

LA AYUDA DEL PRESIDENTE UNIVERSITARIO

Un clima de inusitada cordialidad caracterizó la reciente entrevista efectuada entre el señor Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán Valdés, y el Rector de la Universidad Nacional de México, doctor Salvador Zubirán. No podía haber ocurrido de otro modo, puesto que ambos funcionarios —cada uno dentro de su esfera— coinciden en una voluntad común y enérgica de estimular el surgimiento, seguido de la más adecuada formación, de valores espirituales, juveniles, que en los años por venir conformen el perfil humano del país dentro de normas afines con la angustiosa situación presente del mundo. Porque esta es una época dura, en que muchos ideales y preceptos revelaron su inconsistencia de ceniza, y debe hallarse una clave firme, certera, para una mejor convivencia dentro de la zona íntima de la patria y en la espaciosa latitud de las relaciones con los otros pueblos. Insistiendo en ello, el ambicioso logro ha de obtenerse.

En el caso del Presidente Alemán, se confirmaron plenamente los presagios que acerca de su noble inclinación hacia nuestra Casa de Estudios apuntábamos en el editorial anterior de UNIVERSIDAD DE MEXICO. Surgido de estas aulas donde se custodia el abolengo cultural del país, expresó el más cálido interés por los problemas universitarios, así como su satisfacción porque el orden y la disciplina privan en nuestra Casa de Estudios.

Hizo patente su deseo de impulsar la educación superior y, de modo concreto, la investigación científica. En esta última ve la base para intentar resolver venturosamente los problemas capitales relacionados con nuestro progreso, como son los de electrificación, los geológicos —tanto en el aspecto del petróleo como en el de otros recursos naturales— y todos aquellos otros que se vinculan con el fomento industrial. Para tal objeto se concertarán pláticas con los Secretarios de Estado, a fin de que elementos preparados, o sea los hombres de ciencia que alberga la Universidad, se pongan al servicio de la nación, cooperando estrechamente con el Gobierno a través de las dependencias donde hayan de estudiarse aquellos problemas. Va a presentarse al señor Presidente, dentro de breve plazo, un plan bien definido sobre dicha colaboración.

El licenciado Alemán tuvo un rasgo inequívoco de su simpatía hacia la Universidad: dispuso que el subsidio federal correspondiente a 1947 se aumentase a ocho millones de pesos. "El importante aumento que nos concede —manifestó con justa alegría el Rector Zubirán, a raíz de la entrevista— será utilizado fundamentalmente para aumentar los sueldos del profesorado; para crear las plazas de profesores de tiempo completo en aquellas materias que no significan la enseñanza de la práctica profesional; para aumentar el número de profesores de carrera que tienen como finalidad ser orientadores de la juventud; se aumentarán también los sueldos del personal administrativo y de servidumbre, especialmente aquellos muy bajos, y se destinarán sumas adecuadas para el sostenimiento de los laboratorios... Si a esto se agrega que el producto de la Campaña de los Diez Millones se destinará a la adquisición de equipos de laboratorios, a enriquecer las bibliotecas, a hacer urgentes reparaciones en los edificios y a adquirir mobiliario indispensable, podemos tener la impresión de que se ha dado un vigoroso impulso a nuestro Instituto, que estará mejor capacitado para llenar su función vital."

El Primer Mandatario fué informado con amplitud de los planes existentes para la edificación de la Ciudad Universitaria, en los terrenos de San Angel que en noviembre último pasaron a ser patrimonio de la Casa de Estudios. El licenciado Alemán, extremando su gentileza, estimó que en el año actual el Gobierno posiblemente pueda encargarse de la urbanización del enorme predio, haciendo para ello erogaciones de considerable cuantía. Como el costo aproximado de la Ciudad Universitaria alcanzará la suma de sesenta millones de pesos, se convino en que la UNA estará en aptitud de aportar las dos terceras partes de esa cantidad, en tanto que el Gobierno facilitará la tercera parte restante.

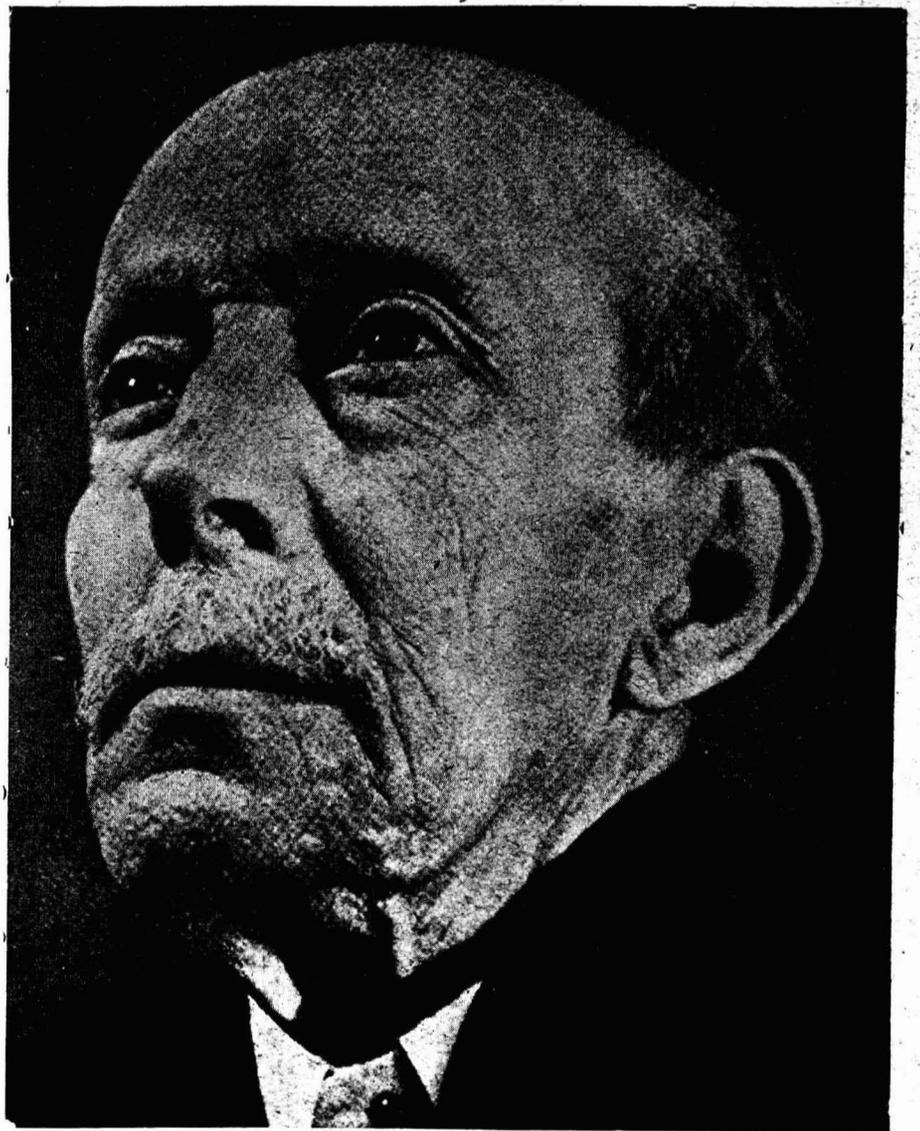
Otro benéfico acuerdo del señor Presidente de la República consiste en extender su apoyo económico a las Universidades de provincia, determinación que celebra con vivo entusiasmo la nuestra, ya que ello entraña un descongestionamiento de estudiantes en la capital y un importante, prometedor impulso a la educación superior en la República.

Una vez reseñadas las fases salientes de la confortante intervención amistosa y económica del actual Jefe de la Nación en esta etapa de desarrollo de la Universidad Nacional de México, cumple hacer pública la gratitud imperecedera de nuestro Instituto por esa muestra categórica de confianza en sus destinos, que tienden, ahora como siempre, al auge intelectual y espiritual no interrumpido de la nación.

SEMBLANZA DE EZEQUIEL A. CHAVEZ

POR MIGUEL ANGEL CEVALLOS

La Universidad Nacional de México lamenta profundamente la pérdida del insigne maestro don Ezequiel A. Chávez, ocurrida el 2 de diciembre de 1946. El desaparecido se halla vinculado del modo más íntimo y entrañable a la historia moderna de nuestra Casa de Estudios, y a reserva de tributar un solemne homenaje público a su memoria, la Universidad, por medio del presente artículo que se inserta en la Revista, anticipa la expresión de su duelo.



Ezequiel A. Chávez

El maestro don Ezequiel A. Chávez acaba de morir a los 78 años, dulce y silenciosamente — como nubecita blanca que se difunde en el azul ensimismado del cielo. Pasó sobre la tierra con exigua pesantez, ya que su cuerpo era tan ligero como el de un santo macerado por la penitencia y el ayuno. Era de mediana estatura, un tanto encorvado por la edad y el estudio, de noble magreza, y rostro de palidez impresionante que nos hacía temer que pudiera morir súbitamente al estar conversando con nosotros; mas pronto desvaneciase este involuntario temor al